

NELSON KON

Parte del campus de la Universidad de Vigo, con las pasarelas de enlace y uno de los elevadores. La preocupación humana y ecológica es patente.

atraviesa todo el lugar. La restauración efectuada por Mendes da Rocha al más antiguo museo de artes de São Paulo, la Pinacoteca del Estado, evidencia una vez más su profundo respeto por el legado cultural de Brasil. La estructura del edificio, del siglo XIX, fue renovada de una manera limpia, escueta, con unos nuevos elementos funcionales que dejan sin tocar el exterior.

**Largo recorrido**

Entre otras obras están la tienda de muebles Forma y la revitalización de la plaza del Patriarca, todas ellas en Sao Paulo, y la brillante capilla de San Pedro, en Campos de Jordao. Fuera de su país, fue el autor del Pabellón de Brasil de la Exposición de 1970 en Osaka y finalista en el concurso internacional para el Centro Pompidou de París en 1972.

Entre los proyectos actuales destaca la ordenación del campus de la Universidad de Vigo, ya mencionado, en el que el arquitecto conectará los distintos centros de carácter tecnológico. Es una actuación integradora y sorprendente que toma como referencia el deseo de la universidad de convertirse en una comunidad real.

El arquitecto vertebró los flujos e interacciones de es-

ANTONIO LOZANO

El premio Pritzker 2006 recayó esta vez en el arquitecto brasileño de 78 años Paulo Archias Mendes da Rocha. El jurado se decantó por Mendes casi 20 años después de que otro gran arquitecto brasileño, Oscar Niemeyer, lo recibiera. Mendes da Rocha recogió el preciado galardón, el Nobel de la arquitectura, el pasado mayo en Estambul.

Mendes comenzó su carrera en la década de 1950 y fue parte de lo que entonces se consideraba la vanguardia de Sao Paulo, creadores cuyo trabajo enfatizaba una dimensión ética de la arquitectura, con frecuencia a través del uso de materiales y formas simples.

**Con raíces tropicales**

En el llamado racionalismo tropical se dan la mano la pasión por el paisaje y el arraigo de una manera tecnológica e ingenieril de construir.

# El racionalismo de Da Rocha triunfa en Vigo

El brasileño, conocido por audaces estructuras abiertas integradas en el entorno, llega a Galicia con el Premio Pritzker de arquitectura

Esos rasgos triunfan en la obra de Mendes, la ya llamada escuela paulista, tan diferente del formalismo sensual de Niemeyer y la escuela carioca. Mendes ha consagrado su carrera a la creación de edificios y espacios, siempre con una atención hacia quienes iban a habitar esos edi-

ficios y a la sociedad entera. Durante una carrera que abarca casi seis décadas, ha mantenido su propio estudio de arquitectura, ha impartido clases en la Universidad de Sao Paulo y fue presidente del Instituto Brasileño de Arquitectos. El reconocimiento internacional, sobre todo en

Europa, le llegó con la concesión del premio Mies van der Rohe a la Arquitectura Latinoamericana en 2000.

Sus limpias construcciones, de una poética y descarnada arquitectura racionalista heredera de Le Corbusier, las podremos ver muy pronto en la ordenación del



ANNA OTTONI

campus tecnológico de la Universidad de Vigo.

Entre sus construcciones más afamadas, se encuentra el Museo de Escultura de Brasil, un concepto no tradicional de museo enclavado en parte bajo tierra en un jardín de Sao Paulo. En ese espacio, una gran viga exterior

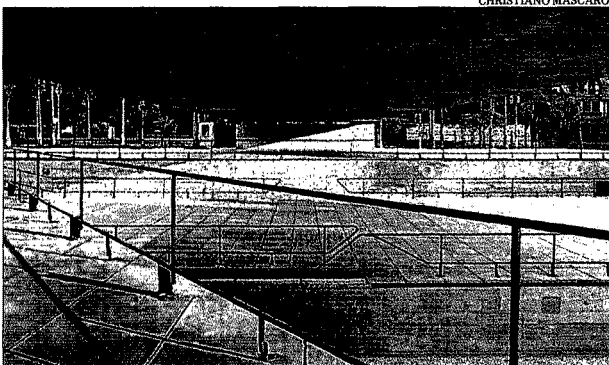
“La civilización de un pueblo no se mide por sus palacios”

tudiantes, docentes y trabajadores en un nivel aéreo, lo cual libera las plantas bajas para posibles futuras actuaciones. Son corredores de comunicación concebidos a modo de calles de 12 metros de altura que enlazan los distintos niveles del campus. Así, se trata de un paisaje aéreo, que libera la tierra y promueve la convivencia.

La obra también determina la fórmula para el crecimiento a medio plazo. Si son necesarias nuevas construcciones, éstas se levantarán sobre pilastras, con lo que se desechan los destierres y el levantamiento de nuevos muros, a la vez que se respeta el relieve original del valle en el que se emplaza el campus. Como ha señalado el autor, “la multidisciplinariedad es vital para la transmisión del conocimiento”, y esas generosas vías que unen todo el campus como un cuerpo integrador y abierto buscan ese impulso.

Entre las pasarelas encontramos elevadores que nivelan y conectan las alturas del complejo universitario. Cada elevador tiene capacidad para unas 80 o 100 personas. Las pasarelas de enlace, cubiertas, no sólo conectan, sino que son en sí mismos lugares de encuentro con espacios para el descanso.

CHRISTIANO MASCARO



Sobre estas líneas, una vista del Museo de Escultura de Brasil. A la derecha, interior de la Capilla de San Pedro. Se trata de dos de los edificios más conocidos del Premio Pritzker, Mendes da Rocha. Hasta ahora, han sido escasas sus construcciones fuera de Brasil.

MENDES DA ROCHA

